

# **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México.**

Anai Camargo.

Cita:

Anai Camargo (2015). *¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/679>

# **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

Anai Camargo García  
Universidad Autónoma Metropolitana  
any.sociourbana@gmail.com

## **Resumen**

El siguiente producto es parte de los adelantos de tesis para obtener el grado de Maestría en Sociología. Se trata del análisis de la incidencia en el modo de vida de un pueblo originario debido al proceso de urbanización en la Ciudad de México; analizar, a través de los procesos históricos, la transformación del territorio del pueblo de San Pedro Tláhuac, como producto de la urbanización, a partir de la década de 1970 con la expansión de la ciudad; hasta el 2012 con proyectos modernizadores de ciudad.

La investigación se desarrolla en torno a la transformación del espacio vivido, dicho espacio tiene significados contruidos históricamente que dotan a los pobladores de identidad y pertenencia por medio de las prácticas.

## **Palabras Clave**

Modo de vida, pueblo originario, urbanización, vida cotidiana, espacio vivido.

## *Introducción*

El contenido del texto se desarrolla a partir de características específicas del objeto de estudio: San Pedro Tláhuac. Los siguientes apartados se desarrollan en torno a la conformación y transformación del territorio, tema medular para el análisis en la investigación. El primer apartado describe la inminente y acelerada urbanización en la zona de San Pedro Tláhuac a partir de la década de 1940 y los proyectos de ciudad que inciden en la transformación del territorio y la dinámica demográfica en el periodo de estudio. En el apartado del mito al rito, se torna a un acercamiento más íntimo a la población y su relación con los espacios con significados socialmente contruidos; el objetivo de este último apartado es mostrar al lector la dirección que lleva la investigación; es decir, cómo la transformación del territorio debido a los procesos de urbanización tienen implicaciones en la vida de las personas desde su perspectiva y experiencia de vida teniendo como referencia los acontecimientos históricos y la vida colectica que caracteriza a la comunidad y que han sido explicadas anteriormente.

El último apartado y, al parecer, el más importante para articular el tema en cuestión, es el contenido teórico del concepto de modo de vida, su análisis desde la perspectiva de la sociología de

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

la vida cotidiana y la importancia del espacio en las prácticas cotidianas con significados socialmente construidos.

### *San Pedro Tláhuac*

Cuitláhuac Ticic: nombre originario de San Pedro Tláhuac. Se trataba de una pequeña isla ubicada en lo que antiguamente era el gran lago de Chalco; dicho lago, antiguamente, se encontraba dividido por una gran calzada que conectaba la isla con tierra firme, por un lado estaba Chalco y, por el otro, Xochimilco. Debido a su ubicación es una zona que, desde su origen, se ha desarrollado en una tradición lacustre.

El pueblo de San Pedro Tláhuac se encuentra dentro de la delegación Tláhuac al suroriente de la Ciudad de México. La región se caracteriza por ser una zona de transición que va de lo rural a lo urbano. Colinda con una delegación completamente urbanizada: Iztapalapa y otra totalmente rural: Milpa Alta.

De las peculiaridades más importantes de San Pedro es su vocación agrícola y vida del campo. Las tradiciones están vinculadas al ciclo de vida lacustre y actividades acuícolas, así como el trabajo de la tierra, es por esta razón que San Pedro se ha desarrollado conservando una dinámica de vida diferenciada de la ciudad y los modos de vida urbanos.

Desde la antigüedad, la organización comunitaria, aparece como pieza particular y fundamental como parte de lo que se conoce como pueblo en la ciudad. Dicha organización es la que delimita las prácticas colectivas y la vida tanto de la comunidad como la vida privada en el hogar. Cada pueblo de la cuenca de la Ciudad de México cuenta con su propia organización que va de acuerdo a su localización y ubicación, recursos naturales, distribución del espacio, límites territoriales, entre otros aspectos.

Generalmente, la organización comunitaria, se basa en la repartición de cargos o tareas específicas para los habitantes del pueblo por el bien común; los cargos más importantes son los del presidente, un secretario y un tesorero, quienes se encuentran en la cima de la jerarquía de cargos en el pueblo. El objetivo de esta organización es la coordinación de actividades colectivas, la recaudación de fondos y, principalmente, la representación local frente a las autoridades del Gobierno del Distrito Federal y delegacional.

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

### *Proceso de Urbanización*

En toda la década de 1940, debido al inicio del famoso “milagro económico” las acciones del Estado estuvieron dirigidas a atender las políticas de industrialización que demandaba la política de sustitución de importaciones, siendo el sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946-1952) el más exitoso de la política; éxito que duraría hasta la década de 1950 (Garza, 2003; Sánchez-Mejorada, 2005).

Como parte de las políticas modernizadoras del país, la ciudad empieza a cambiar su estructura territorial y lo delimita geográficamente (Bojórquez, 2011). En 1941, con la Ley Orgánica del Distrito Federal, entre otras iniciativas, se delimita el territorio de la Ciudad de México a las cuatro delegaciones centrales (Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza) y 12 delegaciones restantes que serían el Distrito Federal (Unikel, 1968). Esta iniciativa daría el inicio del inminente crecimiento urbano que, hasta la fecha, es parte de la dinámica urbana de la ciudad.

En particular en Tláhuac, en 1940 se empiezan a entubar los manantiales, canales y lagos hasta 1948 que se secan por completo provocando los escasos de agua y echando a perder muchas cosechas. El trabajo de la tierra ya no tenía el mismo sentido. Con esta situación al no tener tierras, los campesinos salen a la Ciudad de México a buscar trabajo transformando su lengua al español, pero no solo los nativos salían sino que gente de afuera llegaba a radicar en el pueblo y así es como llegó el mundo moderno al Tláhuac (Martínez, 2008).

Entre 1950 y 1970 se considera una delegación en transición de rural a urbana. En la década de 1970 empiezan cambios en la estructura política, económica, social y espacio-territorial de la ciudad. Las acciones del Estado en el anterior periodo (1940 a 1970) traen consigo problemáticas por resolver; a saber: migraciones del campo a la ciudad, explosión demográfica, asentamientos irregulares y demanda de equipamiento e infraestructura, entre otros. Para resolver estas problemáticas, el mismo Estado, implementa la Ley de Asentamientos Humanos decretada en 1970, se empiezan a crear estrategias de organización y redistribución del territorio en la ciudad para cubrir las necesidades sociales que demandan los habitantes, así como el tema de regularizar la tenencia del suelo y el espacio geográfico considerado como ciudad y, así, poder implementar políticas modernizadoras para incentivar la planeación metropolitana (Brambila, 1992; Espinosa, 1991)

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

Con la Ley Orgánica del Distrito Federal, en su decreto de 1970, se implementa la nueva delimitación del territorio (aún vigente) de lo que se conoce como Ciudad de México, Distrito Federal. El resultado son 16 delegaciones integrando los pueblos originarios (con lo cual pasarían a ser pueblos urbanos o pueblos conurbados), los asentamientos de la periferia y municipios del Estado de México y Pachuca. Este proceso condensa lo que se conoce como proceso de conurbación iniciado en la década de 1950 (Unikel, 1968).

La mayor parte del crecimiento urbano se da en propiedad ejidal. Como mecanismo para lograr lo antes mencionado fue la intervención directa del Gobierno Federal para urbanizar por medio de la expropiación, utilizar la reforma agraria como respaldo para hacer permutas con el objetivo de hacer traspaso de terrenos ejidales a particulares para que así puedan ser urbanizados y, por último, el principal mecanismo fue la urbanización por medio de la construcción de colonias populares controlado directamente por las autoridades ejidales. Esto dio como resultado un mercado irregular popular en la periferia de la ciudad. Para ese entonces no había un estudio tan profundo que compruebe la urbanización en tierras ejidales pero la repentina aparición de Valle de Chalco Solidaridad daría la pauta de las pruebas de lo antes mencionado (Cruz, 2008).

El patrón de la urbanización se identifica en los siguientes ejes: en el centro de la delegación en torno a San Pedro Tláhuac y de donde parte la avenida principal (Avenida Tláhuac) hacía el sur generando una línea continua de urbanización; el segundo es hacia el nororiente debido al desbordamiento urbano de la delegación Iztapalapa como resultado de la construcción de colonias obrero populares y asentamientos irregulares; toda esta expansión se da sobre tierra ejidal (Cruz, Cruz, Moreno y Gutiérrez, 2011; Martínez, 2008).

A mediados del siglo XX, como resultado de la falta de tierra para trabajar, las personas empiezan a salir del pueblo a la ciudad en busca de otras actividades generando emigración, la gente empieza a abandonar el pueblo debido a las modificaciones del territorio. Por otra parte llegan a establecerse personas de otras regiones, estas personas son llamadas vecinadas. Hacia los años cincuenta se funda la primera colonia diferenciada de los barrios históricos: Santa Cecilia. Es una colonia muy mal recibida debido a que llegó a transformar la imagen del pueblo, trajo gente externa y que llegó a trastocar las costumbres del pueblo. Con la creación de nuevas colonias llega gente nueva y se empieza un proceso de choque social y cultural por la gente externa que no es bien recibida por los

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

originarios porque los avecindados creen que por llegar y comprar un terreno ya son parte del pueblo, mientras los originarios ven al territorio más allá de un simple lugar. Los avecindados empezaron a transmitir sus formas de vida a los nativos que con el paso del tiempo fueron aceptadas e incluso adoptadas, como por ejemplo la gestión para servicios urbanos por medio de un comité vecinal. Otra de las influencias de los avecindados en los nativos está la participación de la mujer en la gestión y la introducción del deporte para niños y jóvenes lo cual no existía porque desde muy pequeños se dedicaban al trabajo en el campo (Álvarez, 2011)

Actualmente la relación entre nativos y avecindados es de manera pacífica y a pesar de la influencia de los últimos y las transformaciones que se han dado en las costumbres, el pueblo de San Pedro se mantiene firme en el perfil de comunidad de un pueblo a pesar de la influencia de la vida urbana.

Los conflictos que se han dado por el territorio han tenido que ver con las formas de propiedad en el pueblo, tal es el caso de los ejidos. Muchos proyectos de urbanización han tratado de transformar la vocación agrícola con la expropiación de ejidos para la construcción de nuevas colonias. Al expropiar la tierra los ejidatarios se quedan sin tierra y sin el sustento de su propia identidad. “Se trata de un pueblo que ha mantenido aspectos sustantivo de su esencia comunitaria, ha sobrevivido a las amenazas urbanizadoras y ha mantenido una cierta distancia con el modo de vida urbano” (Álvarez, 2011:382).

La pérdida de influencia del ejido en la zona se vuelve otro fenómeno que caracteriza la dinámica del pueblo a partir de la segunda mitad del siglo XX como resultado del abandono de la tierra por parte de algunos pobladores que han sido descuidadas y abandonadas. Otro cambio que se da en la pérdida de la importancia de la vocación agrícola es la venta de tierras de cultivo y propiedad privada para la construcción de colonias y casas habitación con una estructura diferente a las viviendas tradicionales del pueblo dando un perfil mixto en la forma de habitar el territorio (Álvarez, 2011).

Una parte importante en el proceso de urbanización es la construcción de vías de comunicación y transporte que conectan el pueblo con el centro de la ciudad y otras zonas de esta. Las principales calles son: la Avenida Tláhuac, la principal que comunica a Tláhuac con las delegaciones Iztapalapa, Coyoacan, Xochimilco y Milpa Alta; Ferrocarril San Rafael y Atlixco que corren de norte a sur, es la antigua calzada Tláhuac que comunicaba con Tlaltenco, era el paso del ferrocarril

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

que venía de la Ciudad de México, esta calzada se une con la Avenida Tláhuac; Calzada Tláhuac-Chalco, abre la comunicación con el Estado de México; eje 10 sur, se trata de la comunicación con el pueblo de Santa Catarina, comunica a Tláhuac con Iztapalapa hasta topar con la Avenida Ignacio Zaragoza y el Estado de México por la vía de Ixtapaluca; y Canal de Chalco que comunica a Tláhuac con Xochimilco hasta llegar al Anillo Periférico.

Como parte de los proyectos de urbanización en el periodo de gobierno que va de 2006 a 2012, se empieza a construir la línea 12 del metro, la cual ha causado inquietud por parte de los pobladores debido a la nula consulta pública con los distintos actores del pueblo o negociaciones con los mismos, así como la afectación de áreas de cultivo. La construcción de la terminal de la línea 12 del metro trae consigo la amenaza de cambiar drásticamente la tradición agrícola del pueblo y dejar de manera definitiva en el pasado el trabajo de la tierra.

Así como la línea 12 del metro, existen otros proyectos urbanizadores que atentan en contra de la vocación agrícola con el objetivo de urbanizar la zona, todos estos proyectos reportan cambios significativos en la vida de los lugareños y la dinámica del pueblo.

Los pueblos originarios se encuentran en una disyuntiva entre la apertura a la nueva economía de mercado y modernidad tecnológica y por otra parte está la presión por la amenaza de su integridad social y cultural debido a la expansión urbana. Esta confrontación se marca en los límites simbólicos que marcan los pueblos y la expansión urbana de la metrópoli a la que pertenecen (Medina, 2006).

Desde entrada a San Pedro Tláhuac se observa el avanzado proceso de urbanización que ha absorbido al pueblo. La actividad comercial e industrial y las grandes avenidas con gran números de vehículos no permiten ver el entorno lacustre y el paisaje colonial del pueblo, su historia. La cabecera de Tláhuac actualmente es ya una zona urbana por su economía y los servicios que ofrece recientemente. Estos procesos no han eliminado por completo la identidad cultural de los pueblos, existen todavía confrontaciones entre las personas que viven en el centro de la ciudad y las organizaciones comunitarias (Medina, 2006).

El distanciamiento de los pueblos de Tláhuac, en especial San Pedro, hizo que los pueblos conservaran por más tiempo sus costumbres, su modo de vida y sus actividades económicas. El

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

poblado mantiene la mayoría de sus costumbres tradicionales de la población nativa y no se observan rasgos de multiculturalidad étnica.

Como parte de las políticas neoliberales de modernización y urbanización se ha continuado con la expropiación de predios para la construcción de vías de comunicación y vivienda en los pueblos lo que lleva como resultado a la reorganización urbana que hoy se vive en el que la mercantilización del espacio es más rentable según estas políticas, donde los más afectados son los pueblos que tienen espacios con significados ancestrales y son arrebatados con estos fines. La tierra ejidal entra al mercado inmobiliario desestimulando la producción agrícola previa. La población se mueve al centro de la ciudad para conseguir trabajo y la llegada de nueva gente debido a que la renta del suelo es más barata que en otro lugar de la ciudad. La dinámica de territorio original se fragmenta y los habitantes se ven en la necesidad de reconstruir sus fronteras históricas (Portal, 2013).

### *Del Mito al rito*

En el apartado anterior pudimos observar que las prácticas colectivas que forman parte de la organización comunitaria del pueblo son la representación de las creencias de los pobladores originarios; es decir, las prácticas son guiadas por las creencias. En este apartado veremos cómo dichas creencias y prácticas se transmiten de generación en generación y, sin perder el significado original, se adecuan al contexto en el que se realizan, forman parte de la memoria colectiva del pueblo; es decir, de su historia; es así que se va conformando la identidad, el sentido de pertenencia y construcción de significado a los espacios del pueblo. De esta manera podemos identificar tres elementos que dan la pauta para entender el modo de vida de los habitantes de un pueblo originario en relación a la transformación del territorio, a saber: historia, identidad y espacio.

La historia es la que ayuda a los pobladores a generar identidades, a sentirse parte del pueblo por medio de la memoria colectiva, por medio de los datos que se van transmitiendo de generación en generación; los pobladores se identifican a sí mismos a través de su historia. Es por esta razón que estos dos primeros elementos se encuentran estrechamente relacionados siendo la historia la primera pieza para la construcción de la identidad, por lo tanto, no es posible explicarlos de manera independiente.

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

Los pueblos originarios urbanos reconocen su pasado prehispánico, en muchos casos no se definen como indígenas, la identificación que hacen de ellos se refiere a la distinción histórica particular e inicial. Se les dice originarios debido a que son preexistentes a la estructura jurídico-administrativa actual en la ciudad. Es una autodefinición y aunque no es admitido en todos los pueblos, es compartido por la mayoría. El reconocimiento de ser indígenas los remite a un pasado ancestral diferente a las etnias del país, los grupos indígenas migrantes que radican en la Ciudad de México son originarios de otros estados de la República.

El término originario se acuña debido al autoreconocimiento y autoafirmación como tal con base en los siguientes principios básicos: ser descendientes de pueblos prehispánicos y refundados en la colonia; que la base de sus relaciones y organización sea el sistema de parentesco a partir de las familias que se reconocen como originarias, esto se sabe con los apellidos particulares que son reconocidos por los pobladores; son poseedores de un territorio donde hay espacios para actividades comunitarias y rituales colectivos; poseen territorios agrícolas o forestales en forma de ejidos, propiedad privada o comunal agraria; la continuidad de su cultura gira en torno al ciclo festivo que tiene como eje el santo patrón: la fiesta patronal; la función de las festividades religiosas y cívicas es la de generar liderazgos para ejercer cargos y para lo que atienden estos cargos es una manera de refrendar la pertenencia al pueblo (Portal, 2013).

El desbordado proceso de urbanización y el crecimiento urbano ha transformado los referentes de identidad de la población originaria, lo cual hace que esta población perciba estos cambios más como una pérdida que como una ganancia de nuevos recursos y experimente un sentimiento de nostalgia.

La percepción de pérdida y el recuerdo anclado en la nostalgia que experimentan los pueblos originarios urbanos, debido a las transformaciones del territorio como resultado de la expansión urbana, se traduce en lo que antes se tenía, cómo era el entorno físico, las formas en las que se relacionaban las personas, de cómo se vivía, las creencias que se tenían, cómo era la seguridad. Todo remitido al pasado para seguir construyendo su identidad conforme como eran las cosas, el pueblo original pasa a ser un mito (Portal, 2003).

Frente al crecimiento monstruoso de la gran ciudad arrasando con todo lo que se pone en su camino, algunos habitantes de esta enorme ciudad se refugian en el recuerdo de épocas pasadas que

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

ellos reconstruyen como “mejor” en el que depositan todas sus referencias como mecanismo de sobrevivencia en el presente. Es entonces donde la memoria juega un papel importante en la construcción de la identidad de estos pueblos.

La memoria colectiva es resultado de la construcción de acontecimientos desde los recuerdos de cada sujeto vistos desde diferentes ángulos de la realidad convirtiéndose en una evidencia ideológica, una especie de mito de origen. Sin importar la diversidad de recuerdos que cada individuo tiene de su experiencia vivida dentro de la memoria que se genera en colectivo tiene como común denominador el sentimiento de pérdida. Aunque la pérdida es un proceso natural de la vida de los sujetos, es interesante cuando esta pérdida se convierte en el referente colectivo para la construcción de la identidad social (op. Cit.).

Las piezas secundarias que ayudan a la construcción de la identidad son el ejido, la vocación agrícola y las chinampas, elementos que también forman parte importante de la historia de la Ciudad de México.

En cuanto al ejido, este le da sentido de su pertenencia y su herencia histórica al pueblo; por lo tanto, el abandono de la tierra no es solo una cuestión del cambio de territorio sino pérdida de su propia identidad. El que el ejidatario pierda importancia dentro de la vida pública de los pobladores del pueblo hizo que se perdiera importancia a otras actividades como es el trabajo colectivo, solidaridad y el arraigo al territorio.

La dimensión simbólica de la identidad, en el caso de Tláhuac, la construcción de su identidad y su referente, es la vocación agrícola, el campesino y el trabajo colectivo de la tierra. El campo y su trabajo son aspectos que las personas recuerdan con cierta nostalgia ya que, con los cambios actuales, las generaciones jóvenes las han dejado en el olvido. El campo, para el joven profesional que sale a estudiar al centro de la ciudad, cambia de rango y pasa a ser sucio y denigrante. Se tiene un sentimiento de pérdida.

En general los referentes de identidad colectiva son referentes históricamente construidos que un número amplio de pobladores asume como propios relacionados con prácticas colectivas con significaciones vigentes para ese grupo social (Portal, 2003). La población originaria es la que ha sido portadora y transmisora de las tradiciones cívicas, religiosas, sociales y culturales “es en la

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

memoria de estas familias donde han estado registrados muchos de los momentos, los rasgos y los aspectos significativos para este pueblo” (Álvarez, 2011:355) se tiene como marco de referencia de la vida del pueblo la vida campirana muy ligada a la agricultura y al entorno lacustre.

Así como la vocación agrícola, las chinampas son otro aspecto representativo que se encuentra guardado en la memoria de las familias y en la vida cotidiana de los pobladores de Tláhuac ligado al pasado lacustre de la zona y creador de identidad. Aun hoy hay chinamperos que viven de la producción de las tierras toda la población originaria está ligada de una u otra manera al trabajo de la tierra.

El trabajo agrícola más allá de ser el sustento económico y supervivencia de los pobladores, desde el pasado prehispánico del pueblo, representaba el sustento cultural de la gente del mismo. De igual manera, la producción la vendían al centro de la Ciudad de México; en Tlaltenco había una especie de aduana para regular el paso de mercancías de la cuenca al centro. Actualmente está un puente de madera que fue construido para este fin, se le llama “la puerta de Tlaltenco” y fue inaugurado en 1789.

La vocación agrícola permanece a pesar de las amenazas de urbanización de las tierras. La conservación se debe al trabajo del ejidatario en defensa de la tierra y el papel de los actores en la identificación en la tierra como un sustento básico para la Ciudad de México.

La identidad comunitaria se enriquece a través de labores colectivas para la realización de celebraciones rituales:

- Festividades: este tipo de ritual mantiene a los integrantes de la comunidad en interacción cotidiana durante todo el año;
- La asamblea comunitaria, la base de la organización y la toma de decisiones para elegir representantes, la recolecta económica, entre otras cuestiones organizativas;
- La comida comunitaria, organizada para dar de comer a los que realizan el trabajo comunitario, por lo regular esta actividad le corresponde a la población femenina (Tovar, 2009).

Estas actividades son las que le dan sentido de pertenencia al poblador, así como de identidad respecto a otros pueblos y dentro del pueblo frente a los avecindados

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

A lo largo del desarrollo de la Ciudad de México esta ha pasado por diversos procesos en donde la diversidad poblacional y, por ende, cultural han sido protagonistas. Con migrantes del interior de la república como del exterior le han dado a la ciudad un tinte de cosmopolitismo que se evidencia en el modo de vida urbano en el centro de la ciudad.

El otro lado de la moneda, la otra cara de la ciudad, presenta espacios habitados por pobladores originarios pertenecientes a determinados territorios desde su nacimiento y desde sus generaciones pasadas, es algo reconocido tanto por la familia como por la comunidad y es, a su vez, un principio de identidad “ellos pertenecen a ese espacio y el espacio les pertenece” (Tovar, 2009).

De las características importantes de San Pedro es la conservación por mucho tiempo de su población nativa reflejado en la alta cantidad de población originaria y muy baja de avecindados, algo que cambiaría con el tiempo ya que en las últimas décadas se ha registrado un elevado crecimiento de población fuereña construyendo colonias ajenas a los barrios originarios de los pueblos originarios.

Otra peculiaridad de Tláhuac es que mantuvo a su población en relación directa con la tierra y el trabajo de ésta dando dos modalidades para el trabajo de la tierra y dos modalidades de trabajadores del campo: los campesinos originarios y los peones de la hacienda (Álvarez, 2011).

El último elemento para entender el modo de vida de los pobladores es el espacio; en este, la tierra también juega un papel importante en el modo de vida en el pueblo de San Pedro Tláhuac.

La peculiaridad de los espacios es que les pertenecen a los pueblos por historia, por derecho ancestral, por memoria. La tierra anteriormente era compartida por todos los habitantes hoy solo por unos cuantos esto es parte de las diferencias que hay entre originarios y avecindados. La transformación del territorio hace que las personas resignifiquen sus referentes de identidad con base en la idea de pérdida de acuerdo a las nuevas condiciones vividas (Portal, 2003).

El territorio del pueblo se ve modificado por la pérdida del vínculo con la tierra y la expropiación de territorios para proyectos de urbanización. El territorio para los pueblos urbanos no es solo una variable geográfica, es una construcción histórica del espacio cultural con significado. Al transformar el territorio se transforma la dimensión simbólica de su historia (Portal, 2013).

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

“Parte de la problemática relevante que viven los pobladores originarios es la falta de respeto a los espacios donde históricamente han desarrollado una relación que va más allá de la propiedad, al llenar de significados estos espacios con sus actividades comunitarias. El desconocimiento de su historia y de su forma de vida ha ocasionado problemas que conducen a conflictos sociales en la cotidianidad en la ciudad” (Tovar, 2009: 60).

Uno de los fenómenos que incentivan lo antes mencionado es la construcción de avenidas y ejes viales que rompen con la traza y tradicional del pueblo y separan espacios con significado como es la iglesia, las casas tradicionales con la construcción de nuevas colonias o la desaparición de plazas en las que se realizaban prácticas específicas. Esta situación, entre otras que se han presentado en los proyectos de urbanización en la ciudad de México en los últimos dos periodos de gobierno, evidencian la falta de conocimiento a la hora de realizar políticas urbanas que sólo siguen modelos “ideales” y no se dan cuenta de las condiciones culturales y sociales que existen dentro de la ciudad, lo cual lleva a las constantes confrontaciones entre la organización del pueblo y el gobierno central de la gran ciudad.

Los referentes identitarios están arraigados al territorio donde existen espacios con significado, estos espacios han sido escenarios de los momentos más significativos de las vidas de los pobladores. El espacio significativo se diluye poco a poco debido a la transformación como resultado de la expansión urbana, la construcción de vialidades que le dan más prioridad al automóvil que al peatón, el comercio, la oferta y construcción de nuevas viviendas (Portal, 2003).

Los pueblos del sur de la ciudad, incluidos los de Tláhuac, sienten la presión por la expansión urbana y eso los lleva a crear conciencia de la importancia de su organización colectiva con una estructura político religiosa (Medina, 2006).

### *Modo de vida: contenido teórico*

Al conjunto de prácticas cotidianas estructuradas como red de prácticas y estudiadas, por Alicia Lindón (2001), desde la perspectiva de la sociología de la vida cotidiana es lo que se conoce como modo de vida y Lindón lo define de la siguiente manera: “el modo de vida como un conjunto de prácticas y representaciones articuladas en una red...esa red, la trama de la vida

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

cotidiana, se constituye frente a las condiciones de vida que resultan de los distintos procesos históricos que cruzan la vida de los sujetos.”(Lindón, 2001:24).

Los modos de vida no solo se conforman del sistema prácticas cotidianas sino de las significaciones y sentidos atribuidos a estas prácticas

La complejidad del trabajo radica en que las sociologías de la vida cotidiana trabajan con base en el punto de vista del individuo, mientras que la sociología urbana lo hace desde la ciudad como un todo; es decir, se hace un análisis micro y un análisis macro de la problemática en cuestión. Lo que se encuentra en esta encrucijada es precisamente el concepto de “modo de vida urbano”, este concepto tiene más antigüedad dentro de la sociología urbana que en la sociología de la vida cotidiana, sin embargo, la complementariedad de ambas perspectivas es lo que le da contenido conceptual.

El enfoque de la vida cotidiana que le da Lindon lo considera como un punto de vista espacio-temporal: en el que el espacio es visto como algo material pero también como vivencias espaciales de los individuos (espacio vivido); en cuanto al tiempo también son dos enfoques de análisis, el primero refiere al tiempo efímero del ciclo cotidiano de los individuos, es el tiempo disperso en distintos escenarios, la rutina, el aquí y el ahora; el segundo se trata del tiempo biográfico de los individuos. Aunque es verdad que al hablar de vida cotidiana el primer tiempo es el importante y el tiempo biográfico es una referencia.

Lindon rescata la idea de que de la espacio-temporalidad de las prácticas de los individuos es lo que hace las sociologías de la vida cotidiana; es decir, las prácticas de los individuos, tal como lo señala en su estudio de la vida cotidiana, se desarrollan en el “aquí” y en el “ahora” y es desde la intersubjetividad de los individuos que desarrollan vínculos con el otro, así la temporalidad no se plantea desde la subjetividad del individuo y el espacio no se torna a algo externo a la experiencia sino que ambas cosas son las que constituyen la práctica misma y son dotados de sentido y significado como resultado de dicha intersubjetividad.

Para analizar los modos de vida se parte de las prácticas cotidianas de los individuos, sin embargo existen procesos históricos que atraviesan la cotidianidad de los sujetos; entonces la cotidianidad

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

de los individuos y la historicidad dan cuenta de que las prácticas no se realizan al margen de la historia sino que son prácticas que particularizan la historia.

En el caso de Tláhuac la dimensión importante en la estructura de su modo de vida es la del espacio, su significado y por consiguiente sus prácticas es por eso que el análisis se construye en torno al espacio y sus transformaciones.

Al realizar prácticas colectivas los individuos recuperan elementos de su memoria, tanto individual como familiar colectiva. Dichas prácticas realizadas día con día requieren de un espacio como escenario. La importancia del espacio se debe a que es el lugar dotado de significado por el sujeto, es, en la vida cotidiana, el escenario de las prácticas dotado de múltiples significados socialmente construidos. La interacción en este espacio es lo que va tejiendo las pautas culturales y la manera de ver la realidad (Uribe, 2014).

Lindón (op.cit.) propone el concepto de espacio vivido para analizar el papel de espacio en los modos de vida. La autora retoma a Henri Lefebvre, quien aborda el tema del espacio (aunque no lo menciona como espacio vivido) en su análisis de la vida cotidiana. Lindón asegura que es importante destacar que el espacio de la vida de Lefebvre es el de las prácticas del actor cargado de significados. En este espacio se incorpora la idea de «límite» como una forma de recortar no sólo desplazamientos cotidianos de los actores, sino también ámbitos de significación asociados a la experiencia que los actores tienen de diferentes porciones del espacio. Esta forma de espacialidad de la vida cotidiana es muy cercana a lo que las geografías existencialistas y el humanismo geográfico, desde los años setenta, estudian a partir del concepto de “lugar” o bien el de “espacio de vida” (Lindón, 2004: 42).

Para Lefebvre, suscribe la autora, es importante observar la pluralidad de significados que guarda un mismo lugar para diferentes actores que lo habitan y asegura que dichos significados se construyen y modifican en el transcurso del tiempo por los actores sociales.

El espacio más importante es la plaza central donde se dan los acontecimientos de importancia con gran significado de carácter social, político y cultural para el pueblo como actividades principales de la fiesta patronal, la feria, eventos culturales; así como también es el espacio donde, con el toque de campanas, se reúnen los pobladores para tomar decisiones de incumbencia colectiva.

## **¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México**

Entonces entendemos que el espacio vivido guarda la historia, la memoria colectiva del pueblo, sus costumbres y tradiciones que se transmiten de generación en generación; así como también, dicho espacio, es el escenario de la vida cotidiana con significados socialmente construidos; estos dos elementos se representan en las prácticas diarias de la comunidad, lo que con el tiempo se conforma como modo de vida. Por lo tanto, la transformación del espacio debido a la creciente urbanización en la zona hace que emerjan modos de vida urbanos en los pueblos originarios. Las implicaciones de estos fenómenos se dirigen directamente hacia el individuo que habita el pueblo, la identidad que estaba materializada en el espacio vivido busca otros referentes, estos son la memoria e imaginarios de los habitantes. Al no tener el espacio como era en un tiempo pasado, viven en una constante nostalgia de *cómo eran las cosas*.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- ▶ Álvarez E., Lucía (2011). *Pueblos Urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la ciudad de México*. México, D.F., CEIICH-UNAM, ISBN: 978 607401-403 3
- ▶ Bojórquez, Yolanda (2011), *Modernización y Nacionalismo de la Arquitectura Mexicana en cinco voces: 1925 – 1980*, México, ITESO- Universidad Guadalajara- Universidad Aguascalientes.
- ▶ Brambila, Carlos (1992). *Expansión Urbana en México*. México, DF, CEDDU-COLMEX, 363 pag, ISBN 9681205472
- ▶ Garza, Gustavo (2003), *La Urbanización de México del Siglo XX*, México, CEDDU\_COLMEX, 208 p.
- ▶ Lindón, Alicia. 2001. “De la vida cotidiana a los modos de vida”. En *cultura y territorio identidades y modos de vida*. Red nacional de investigación urbana. México.
- ▶ Martínez, Barúc (2008) “La historia de Tláhuac” en *La Guirnalda Polar* No. 145. Texto completo en: <http://gpolar.com/page/read/535>
- ▶ \_\_\_\_\_ (2008) “Ubicación geográfica” en *La Guirnalda Polar* No. 145. Texto completo en: <http://gpolar.com/page/read/534>
- ▶ Portal, María Ana y Cristina Sánchez Mejorada (2010) «Estrategias Culturales, estructuras tradicionales y gestión social en el pueblo urbano de San Pablo Chimalpa» en Revista: *Nueva*

## ¿Pueblo o ciudad? El análisis de la transformación de los modos de vida como resultado de los procesos de urbanización. San Pedro Tláhuac, Ciudad de México

*antropología*, 2010 XXIII (73) ISSN impreso: 0185-0636 en <http://www.redalyc.org/pdf/159/15921049006.pdf>

- ▶ Romero Tovar, Teresa (2009) «Antropología y Pueblos Originarios de la Ciudad de México. Las primeras reflexiones» en *Argumentos*, UAM-X, México
- ▶ Sánchez Mejorada, Cristina. (2005). *Rezagos de la modernidad. Memorias de una ciudad presente*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. ISBN: 970 31 01 0130 5
- ▶ Tejada, Carlos (2006). “Planeación Urbana y Responsabilidades Políticas” en: Peter Krieger *Megalópoli. La Modernización de la Ciudad de México en el Siglo XX*, UNAM-IIE-IGIN, México DF, pp 259-276
- ▶ Unikel, Luis (1968) “La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México”, en *historia del urbanismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1968.
- ▶ Uribe, Mary Luz (2014) «La vida cotidiana como espacio de construcción social» en *Procesos históricos: revista de historia y ciencias sociales*, n° 25, enero-julio 2014, Mérida, Venezuela